

Al cruzar el puente



Resulta que, desde una parroquia de Vallecas y con un párroco del Opus Dei, se puede simultanear una pastoral sacramental con una enérgica atención humana, que, por cierto, desemboca en profundas conversiones. Podemos comprobarlo con la lectura del libro de **José Manuel Horcajo** titulado *Al cruzar el puente (Testimonios de una Iglesia abierta a todos)* (Ed. Palabra).

No estamos ante un libro presuntuoso, sino ante el relato de una épica que el autor se encontró sin buscarlo. Y los frutos están ahí, como vemos en estas páginas. Además, en estos tiempos de inclemencia, no está de más ver ejemplos de curas en medio de un infierno social... ¡Una épica evangelizadora de una iglesia ciertamente en salida, más allá de la frase hecha! Porque eso es lo que encontramos: unas cuantas historias y situaciones concretas, que, ensartadas, conforman una novela tan real como la vida misma.

Habrà quien vea las memorias de una imprevista experiencia ministerial. Vallecas: tierra de misión, ayer y hoy. Y allí, entre mendigos, borrachos, drogadictos, ludópatas, prostitutas, adolescentes embarazadas, etc., el cura Horcajo lleva casi tres lustros ayudando a menesterosos y hambrientos, en situa-

ciones trágicas, pero a los que contagia la esperanza... hablándoles de Dios y llevándolos a Él, porque esas son sus fuertes convicciones, sin actitud vergonzante. Hay sabrosas anécdotas de las que se extraen categorías...

Un buen prólogo del obispo diocesano, cardenal Carlos Osoro, constata lo claramente sugerido en la portada: los múltiples significados que tiene cruzar el puente (el de la M-30, el barrio del Puente de Vallecas, el acceso a una parte marginada de la sociedad, al corazón de cada persona, el paso de la ayuda social a la espiritual...). No hay que olvidar que el Papa Francisco (*Evangelii gaudium*, 200) dice que la opción preferencial de los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria. De ahí el lamento de que en muchos despachos de Cáritas sea el único lugar de la pa-

rrroquia donde no se habla del amor de Dios, que eso significa «charitas».

El caso es que quienes entran en la parroquia de San Ramón Nonato pidiendo un plato de comida u otra necesidad urgente y encuentran a Dios y se quedan formando parte de la comunidad y deciden continuar ese servicio a los más necesitados. Para que se produjeran milagros en una zona de enorme pobreza, inmigración e inseguridad, después de la llegada del cura Horcajo fue necesaria mucha confianza en Dios y la acción del Espíritu en medio de la gente sencilla. Acercar a los pobres a Cristo es la mejor obra de caridad: para que no ocurra aquello de «me habéis hecho comunista, pero yo no os he hecho cristianos»; en este libro no hay sociologías ni reduccionismos, sino, como dice el cardenal Osoro, teología narrativa. ●

El tuit de la semana



H. Llamas
@Horacio_Llamas

Hace 5 años. Una doctora nos programó una amniocentesis porque un porcentaje en un informe fijaba como protocolo tener que hacerlo. Sin preguntar. Sin informar.

Si no nos llegamos a negar, hoy no se si en casa, se escucharían las risas de mi niña. Tenga los cromosomas que tenga.



#ecclesiasomostodos
#renovadosparaevangelizar